

— AL FINAL DE LA FUNCION —

*Sal a la calle dispuesto
a dar nombre a las sombras,
Desentierra del negro los viejos huesos invisibles.
Ofrecele a la sombra tus ojos y tus manos
y siéntate en la nada
a esperar que modele de nuevo tu figura.*

*Deja que el mundo se caiga por su peso
y quede suspendido en una estrella.
Deja que el mismo sol de siempre
cambie hoy de vientre y de salida.*

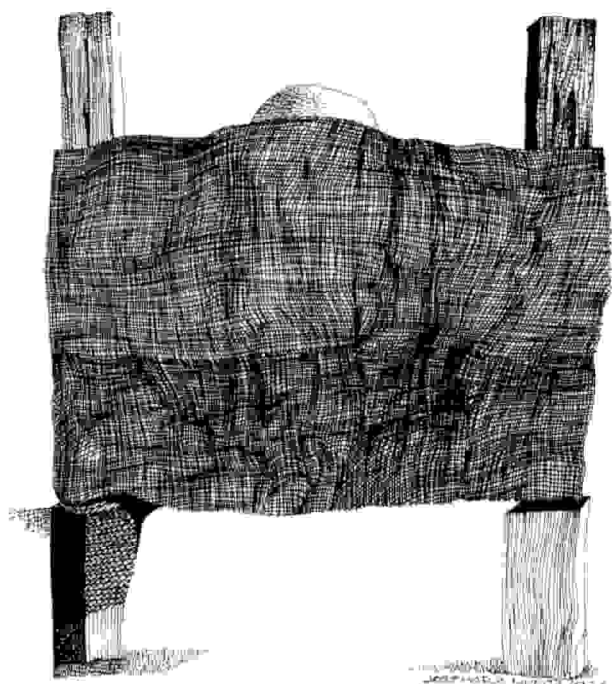
*Mira esa calle desierta
y el asfalto pudriéndose en silencio.
Mira las nubes que rodean los tejados
y la niebla envolviendo los pasos que caminan.*

*Mira esos últimos rostros
que buscan los espejos desesperadamente,
Mira la voz definitiva del silencio
que resuena en la avenida.*

*Deja que todo se peine en su destino
y escucha los últimos latidos de los cuerpos.
Deja morir la rosa con la espina
en su dulce sueño amargo de las sombras.*

*Sombra con sombra fundida con silencio.
Exige a la nada otra versión,
escenario y argumento
y empieza de nuevo la comedia.*

AMALIA IGLESIAS



COMUNION

*No existe el paraíso intacto
ni la verdad que sirva para todos.
Es aquí, a la intemperie,
a la espera del segundo cambiante,
al acecho del amor imposible,
a la escucha de la palabra muda,
como hemos de encontrar nuestra íntima prosodia.*

*Y sí, seguir amando
la libertad que es nuestra,
y compartir el tiempo
con otras soledades.*

*Yo cada vez me encuentro
más mío si estoy solo,
pero os busco, hermanos,
os necesito a todos;
quiero juntar al mío
vuestro turbio universo
de pequeñas verdades.*

*Quizá no consigamos
ni siquiera estar tristes
de una misma tristeza,
pero este mundo es nuestro
y toda aquella sangre
vertida,
y todas esas cosas que no desconocemos.
Si, yo os tiendo la mano
atribulados caminantes hacia la muerte.
Hermanos.*

Vidal de Nicolás
Bilbao, 20 septiembre 1982.